



NIÑOS Y NIÑAS SIN HOGAR,

Autora: Isabel Muñoz Torres,

Ganadora 2015 en el apartado relato corto infantil

Hace mucho, mucho tiempo vivían en un orfanato seis niñas y dos niños, las niñas se llamaban Cintia, Luisa, María, Celia, Marta y Alma y los niños Manuel y Juan, ninguno tenía familia y en el orfanato vivían con una cuidadora muy fea y muy mala llamada Orfilia que siempre los maltrataba y hacía que siempre, siempre estuvieran tristes. Pero una mañana cuando los niños y niñas se despertaron la señorita Orfilia los puso a limpiar y a hacer sus camas. Una vez hechas todas las tareas pidieron desayunar, pero la malvada Orfilia les indicó que tenían que seguir trabajando, ahora fregando los platos y vasos y que una vez finalizado todo podrían hacer su propio desayuno.

¡Que pena, siendo tan niños y teniendo que trabajar como verdaderos adultos!

Cintia, Juan y Alma pedían todos los días a Dios tener familia para disfrutar del amor de un padre y de una madre que les diera dulzura y cariño, pero sin embargo a Luisa, Celia y Marta les daba igual porque no conocían nada mejor que lo que tenían. María y Manuel eran un poco más callados e introvertidos por eso nunca querían crear mal ambiente y enfadarse con sus compañeros.

Después de desayunar se vistieron y Orfilia de nuevo les mandó volver a limpiar y así todos los días.

Transcurrieron muchos años y todo seguía igual, pero llegó el gran día en el que una buena noticia les hizo a todos los niños y niñas del orfanato sacar una pequeña sonrisa, la señorita Orfilia les comunicó que había una familia que quería adoptar a algunos niños, todos incluidos los más tímidos querían tener la suerte de ser uno de los adoptados pero Orfilia de nuevo no permitiría que le estropearan su horrible pero encantador trabajo de limpiar y limpiar toda la casa.

Dejó que adoptaran a los más callados para que no contaran su horrible pesadilla en el orfanato, esos fueron Manuel y María.

Un buen día Manuel y María se hicieron fuertes y denunciaron esta situación y se cumplió el gran sueño de todos los niños y niñas, el tener cada uno de ellos una gran familia y a Orfilia la mandaron lejos a un lugar donde nunca más maltrataría a nadie y así desde entonces existe el lugar de los sueños, que lucha a cada instante por la libertad y educación hacia los más pequeños del mundo.

FIN